

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD VASCONGADA DE AMIGOS DEL PAÍS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Guipúzcoa)

AÑO V

CUADERNO 1.º

Redacción y Administración: MUSEO DE SAN TELMO - San Sebastián

APUNTES DEL FOLKLORE VASCO

por el

P. Donostia

Estos renglones podían llevar el título de "Coincidencias folklóricas". En ellos quiero hacer constar algunas que me han salido al paso, hojeando libros de otros países. Estas coincidencias son más o menos frecuentes cuando se leen colecciones de canciones o cuando uno tiene que revisar juegos o costumbres populares. Doy aquí tres de estas coincidencias antes de que se enmohezcan en mis cuadernos.

Leyendo años atrás un interesante volumen de Kurt Schindler (1), en el que hay numerosas melodías de las provincias españolas, tropecé con esta canción de cuna: "Arrorró, corderito divino".

Arrorró, corderito divino,
Arrorró, corderito de amor,
Así le cantaba la Virgen
a Jesús nuestro Redentor.
La ra lala ra, etc...

(1) KURT SCHINDLER. *Folk Music and Poetry of Spain and Portugal*. Música y Poesía popular en España y Portugal. New York 1941". La melodía a que hacemos referencia en estas líneas es la que lleva el número 706. El volumen en que aparece contiene muchas melodías españolas recogidas del pueblo; son casi un millar. No hay ninguna vasca porque el autor, aunque conocía el país vasco y estuvo en él, no se dedicó a estudiar nuestro folklore. El libro es interesante por las melodías que contiene y por algunas notas etnográficas que en él aparecen. Conocimos a Kurt Schindler y él publicó una colección de canciones populares espa-

Esta emigración de una canción vasca nos trae al recuerdo otras de las que se puede dar fe, pues consta de dónde proceden y quién las envió. En este género de trabajos folklóricos poseer documentos de primera mano resuelve muchas dudas y ahorra suposiciones más o menos infundadas. Si alguno de los lectores de este artículo se llega algún día a Angeac-Champagne, en la Charente (Francia), quedará sorprendido al oír cantar con letra del "Tantum ergo" una melodía popular vasca que recogió Guridi y la intercaló en su ópera vasca "Amaya" (si—re—do si—si—sol mi—re—si—si—si la—do—mi re, etcétera...) ¿Cómo llegó allí esta melodía? Sencillamente. El sacerdote (ya difunto) Mr. Joseph Lacroix, recibió un cancionero vasco de uno de sus discípulos de Bilbao: Zubiri, Yon. El sacerdote mencionado le aplicó letra del "Tantum ergo" y así lo oyó mi comunicante (Ignacio García Echebarri) el año 1936 en aquella localidad. Dicho sacerdote tenía en preparación (?) un "Ave Maris Stella" con la música del "Goazen mendirik mendi, euskotar gaztia, etc..." y un "Poema" en loor de Sta. Juana de Arco, a base de poesías escritas por él, a las cuales aplicó músicas de diversos autores y algunas canciones populares vascas del cancionero o cuaderno que su discípulo le envió. Quiero dejar consignado aquí este hecho porque nos demuestra que muchas veces la procedencia o aparición de una canción popular es debida a un hecho insignificante, hecho insignificante, por ejemplo, como el de olvidar leer las accidentales de la clave a quien debía enseñar una canción y que ha creado una versión nueva de la canción que corre por tierras de la Burunda (2).

* * *

Entre los apuntes que tengo en mis cuadernos, hay un "Artzaimarra", juego de pastores. Consiste en un cuadrilátero hecho con simples rayas y en cuyo interior se han trazado diagonales y líneas medianas. El juego consiste en que uno de los contendientes consiga poner en una misma línea, en sus tres puntos, las tres piedrecitas, de distinto color en cada jugador. Es este juego muy conocido aun hoy día entre niños. Mi nota dice que juegan a él los pastores vascos cuando guardan las vacas. (3).

No me extrañó encontrarme en Cataluña con un juego idéntico llamado "Rajoleta", aunque en él haya una línea menos que en el

(2) Vide la revista EUSKEREA, año 1935. II, VII, 690-693. «Minucias de Folklore vasco». En este artículo doy cuenta de cómo he visto nacer tres versiones de tres melodías populares vascas y a qué se debió su origen.

(3) Copiado a fray Emile de Itxassou.

“Artzai-marra” (4). No olvidemos que hay bastantes puntos de contacto folklórico entre los pueblos del Pirineo.

Llamó, en cambio, mi atención ver que ese juego era conocido en la Edad Media. Lo he visto en un libro de A. Méray (5). Lo describe así:

“La méréelle ou marelle se joue encore ainsi dans nos campagnes: un carré tracé, avec lignes médianes et diagonales sur une table, sur une pierre, sur une marche d'escalier; trois jetons, trois cailloux ou trois noisettes de chaque côté, que chacun des joueurs s'efforce de mettre en ligne sur l'une des diagonales; ce n'est pas plus malin que cela.”

Méray cita una rama de la epopeya del “Renart” en que se ve al pícaro compadre, jugando a este juego una morcilla: “De l'andouille qui fui juyé es marelles”. Sobre la losa de una cruz en que los pastores dibujaron un marregler fué donde Renart disputó este sucu-lento bocado.

Notemos no sólo la identidad del juego, sino aun la de la palabra conservada entre los pastores vascos: *marra*, *marelle*, *méréelle*.

Azkue (6) y P. Lhande (7) nos dan cuenta de un juego similar

(4) Vid. PLANTADA y FONOLLEDA. «Butlletí de la Associació d'Excursions Catalana». año 1886, pág. 192-193.

(5) A. MERAY. «La vie / au temps des / Cours d'Amour / croyances, usages et moeurs intimes / des / XI^e, XII^e et XIII^e siècles / d'après les / Chroniques, Gestes, / Jeux-partis et Fabliaux / par... Paris / A. Claudin. Libraire-Editeur / 3 et 5 rue Guénégaud. MDCCCLXXVI. Pág. 71-72». En este mismo volumen hay un párrafo que quiero transcribir porque se cita la palabra Vasconia en tiempo de aquellas Cortes de Amor: En ce même temps, première moitié du douzième siècle, existait en Gascogne une cour d'amour assez célèbre pour que le bruit de ses arrêts passât la Loire. Maître André n'en cite qu'un seul: mais le libellé nous indique que cette cour n'était pas moins nombreuse que celles du Nord: la plupart des dames influentes du pays en faisaient partie, si l'on juge par l'ampleur de cette signature collective: «Dominarum ergò curia in Vasconiâ congregata, de totius curiae voluntatis assensu, perpetua fuit constitutione firmatum», etcétera etc. (pág. 146-147). Méray supone que esta Corte de Amor fuera tal vez la que fundó la condesa de Provenza, mujer de Raymond Béran-ger V.

Méray ha publicado también otros dos volúmenes relativos a esta época medieval. Uno de ellos es: «La Vie au temps des / Trouvères / Croyances, usages / et moeurs intimes / des XI^e, XII^e et XIII^e siècles / d'après les / Lais, Chroniques, / Dits et Fabliaux / par... A Paris et Lyon, A. Claudin, 1873».

(6) AZCUE Dicc. Cita el juego «artzainjoko que es de seis piedrecillas.

(7) P. Lhande. Dictionnaire basque-français... «Artzai-joko» en L. y N. y «jokü» en S. Hay un dibujo. Jeu de berger: amaxari, amaxtarika (N.) artzain-joko, artzanjokü. Pág. 66-67.

el "artzai-joko, artzai-jokü" del cual dice este último: "jeu de berger de petites pierres en echiquier, marelle". En este juego son cinco las piedras que se utilizan. En el de Azkue "artzain-joko" son seis.

* * *

Ascendencia conocida más remota podemos atribuir a una forma de medicina popular, de encantación, muy conocida en el País Vasco; me refiero a la curación de las *angabillas* (8). Una de las fórmulas que tengo recogidas dice:

"Se toman en la mano nueve granos de sal. Con uno se hace una cruz en el apostema diciendo en un aliento las palabras siguientes: Angabillak dire bederatzi / bedatzitik zortzi / zortzitik zazpi / zazpitik sei / seitik bortz / bortzitik lau / lautik iru / irutik bi / bitik bat / angabillak egin dezala zapart."

Al decir esto, se echan al fuego los nueve granos de sal. Ha de hacerse la misma operación en los nueve días seguidos tomando los nueve granos de sal y ha de recitarse la fórmula en un aliento, cada día tres veces.

Marcellus de Bordeaux (9) en su libro: "De Medicamentis" (10)

(8) Angabilla, gangaila, gangail, kirkillak (ond.) etc. Recibe diversas variantes este mal, erupción cutánea, sobre todo infantil, cuya curación por fórmulas de encantación es, por más o menos, la que anotamos en estas líneas. Como procedimiento medicinal curioso pondremos aquí uno de Ondárroa, que Zubi-alde publicó en el periódico «Euzkadi» en 1927. Su madre le curó trayendo en un papel tres granos de maíz y una moneda de céntimo que puso en la mano derecha y ésta en la parte dolorida del paciente. Con la izquierda puesta sobre la cabeza de éste comenzó a recitar la fórmula: Kirkillak bat eta kirkillak bi / Kirkillak ditu amabi; / amabitik amaikara / amaikatik amarrera. / amarretik bedratzira / bedratzitik zortzira / y así hasta: bitik batera / batetik bapez / kirkillik bapez/. Recitó la fórmula de un solo aliento y los granos de maíz, con el céntimo y su papel, los quemó. El paciente termina diciendo que no se acuerda cómo se curó.

(9) Marcellus de Bordeaux, llamado el Empírico, vivió a fines del siglo iv. Se daba este nombre (del griego) a aquel que, para prescribir remedios destinados a curar, se sirve solamente de su experiencia. Fué cristiano y al parecer adornado de muchas virtudes. Era galo, de Burdeos mismo, como se le llama, aunque algunos creen que de Bazas (volumen «Poésies de Priscien», Panckoucke, ed. Paris. 1845. Al fin de volumen hay una «Notice sur Marcellus Empiricus»). De Burdeos pasó a la Corte del Emperador y bajo Teodosio el Grande fué «Maitre des Offices». Continuó ejerciendo este cargo bajo el Emperador Arcadio, pero Eutropio

trata del remedio que se ha de aplicar para esta clase de enfermedades y, junto a remedios naturales de eficacia más o menos cierta, pone una fórmula de encantamiento que coincide con la que he apuntado en las líneas anteriores. Esta mezcla de remedios naturales y de encantamiento abundan en su libro. Aun a trueque de ser algo prolijo, pongo aquí el texto de Marcellus de Burdeos.

“Caput XV. Ad anginam vel synanchen et strumas et parotidas et reumata et glandulas vel tosillas et ad ea quae faucibus haeserint evocanda remedia rationabilia et physica diversa de experimentis.

Glandulis facies remedium sic: Farinam, mel, crocum et caricas simul misce et contere atque unum corpus facito et ita linteo inline et super glandulas pone. Carmen mirum ad glandulas sic: Albula glandula nec doleas nec noceas nec paranychia facias, sed liquescas tamquam salis in aqua. Hoc ter novies dicens spues ad terram et glandulas ipsas pollice et digito medicinali perduces, dum carmen dicis, sed ante solis ortum et post occasum id facies, prout dies aut nox minuetur. Glandulas mane carminabis, si dies minuetur, si nox, ad vesperam et digito medicinali ac pollice continens eas dices:

Novem glandulae sorores ...	novem fiunt glandulae
octo " " " "	octo " "
septem " " " "	septem " "
sex " " " "	sex " "
quinque " " " "	quinque " "
quattuor " " " "	quattuor " "
tres " " " "	tres " "
duo " " " "	duo " "
una glandula soror	una fit glandula
	nulla fit glandula."

pág. 120.

consiguió quitarle del puesto para dárselo a Oslo, su confidente. Arcadio le dirigió dos leyes en 395. Marcellus vivió hasta Teodosio el joven. Tuvo hijos de los cuales habla Libanius en su carta 335 a Anatolio.

Acerca de sus escritos sabemos por el mismo que al hacer esta compilación de remedios siguió el ejemplo de personas estudiosas. Se aprovechó de sus lecturas y recogió cuidadosamente lo que le parecía conveniente; a esto añadió los remedios caseros que la gente del pueblo había ido descubriendo por casualidad. Redactó este escrito para provecho de sus hijos a fin de que en sus enfermedades éstos no tuvieran que recurrir a los médicos.

No parece que fuera médico de profesión, por decirlo así. Si se le da este nombre es más bien porque escribió acerca de ciertos remedios que empleaba la medicina en sus curas. Muchos de los remedios que prescribe, sobre todo sus fórmulas de encantación, son supersticiosos. Lo podemos comprobar en lo que transcribimos para curar las escrófulas. Tal vez su «De Medicamentis» interese más a los folkloristas que no a los médicos.

que, traducido, dice:

“Capítulo XV. Remedios racionales y físicos diversos para hacer desaparecer la angina (synanche), escrófulas, parótidas, fluxiones y las “tosilas” (glándulas que se hinchan) y todo lo que se hubiere adherido a la garganta.

Para las glándulas harás un remedio así: Harina, miel, azafrán e higos; mézclalos juntos y machácalos y haz con ello un todo que untarás en un lienzo y pondrás sobre las glándulas. Fórmula admirable para las glándulas es ésta: Blanquecina glándula, ni duelas ni hagas daño ni tires, sino disuélvete como la sal en el agua. Diciendo esto nueve veces y esto por otras tres veces, escupirás en tierra y con el pulgar y el dedo medicinal (¿el dedo corazón?) frotarás las glándulas mientras recitas la fórmula; pero has de hacerlo antes de la salida del sol y después del ocaso, según que el día o la mañana disminuyan. Si el día decrece, dirás la fórmula para las glándulas a la mañana; si la que acorta es la noche, al atardecer, y, teniéndolas con el dedo medicinal y el pulgar, dirás:

Nueve glándulas hermanas ...	nueve se hace las glándulas
ocho " " " " "	ocho " " " " "
siete " " " " "	siete " " " " "
seis " " " " "	seis " " " " "
cinco " " " " "	cinco " " " " "
cuatro " " " " "	cuatro " " " " "
tres " " " " "	tres " " " " "
dos " " " " "	dos " " " " "
una glándula hermana	una se hace la glándula
	no hay ninguna glándula.”

El lector habrá notado la casi identidad de las dos fórmulas: la vasca y la latina; los números que en ellas se emplean, clásicos en esta serie de enumeraciones; el empleo de la sal; las nueve veces o días que por tres veces cada día ha de recitarse la fórmula de encantación y la enumeración descendente desde 9 hasta 1. Enumeración regresiva que existe en muchos folklores, que nosotros te-

(10) Para la redacción de estas notas nos servimos de la edición publicada en Leipzig en 1916. CORPVS / MEDICORVM / LATINORVM / EDITVM / consilio et auctoritate Institutvi / Pvschmanniani Lipsiensis. / Vol. V / MARCELLI / De MEDICAMENTIS LIBER / recensvit Maximilianvs. Niedermann / MCMXVI / Lipsiae et Berolini in AEDIBUS B. G. Tevbnieri. En 36 capítulos se dan los remedios convenientes para las diversas enfermedades y las medidas y pesos tomados del griego, según Hipócrates. Vide otros detalles en «HISTOIRE LITTERAIRE DE LA FRANCE où "on traite de l'origine et du Progrès... par des Religieux bénédictins de la Congrégation de St. Maur. Nouvelle édition. Tome II. Paris, Lib. de Victor Palmé, 25 rue de Grenelle-Saint Germain. M.DCCC.LVI. (Pág. 48 ss.).

nemos en alguno de los Mutildantzas (Zazpi-Yautsi) o en canciones enumerativas como "Iru andre, lau komadre", "Akerra or eldu da", "Errantzak bat", etc.... aunque como en estas últimas canciones la cifra se eleve hasta 12.

Como el fin de escribir estas líneas no es sino el de poner una junto a otra las dos fórmulas, vasca y latina, nos abstenemos de dar algunas variantes de esta práctica medicinal que se practicaba (y tal vez se practique aún en algún rincón de nuestro país vasco.

Barcelona, 6 de febrero, 1949.

